

ALTOS VUELOS

Sensaciones tras la lectura del libro.
Reseña escrita a modo de agradecimiento
al autor por concebir esta obra.

Altos vuelos

Antonio García Velasco

Edición digital: Libros ENCASA, Málaga. 2014

<http://www.librosencasa.es/>

o

http://www.librosencasa.es/altos_e.htm

Nicolás García Herrera



¡Por fin! He tenido que pasar por un largo periodo de mi vida, para, ya en el siglo XXI, leer una novela contemporánea espléndida, de lectura absorbente, proteica (en analogía con lo que en el plano material nos da una buena cigala), y que guarda el equilibrio entre el deleite y la reflexión para bien del lector.

Me estoy refiriendo a *Altos vuelos*, la más reciente novela de Antonio García Velasco.

Mi primera impresión, equivocada, la tuve al tener el libro en las manos y leer la contraportada. Se me presenta al protagonista

Simón Cantalicio como una suerte de creyente en una religión peculiar que obliga a obedecer un mandamiento desconcertante: "*No te desplazarás utilizando ningún artefacto distinto a tu propio cuerpo*". Es evidente que si todas nuestras idas y venidas van a consistir en un puro *andar por el mundo*, así al pie de la letra, en sentido estricto, vamos a tener dificultades inevitablemente. También adelanta la reseña de la contraportada que llegó a adquirir una nueva capacidad compensadora, de raíz psicosomática, una especie de *levitación dinámica*, que consiste en volar como un pájaro, de manera física y voluntaria, lo que además de una nueva aptitud personal

suponía un factor de convicción para los demás. Se podía presentar como una realidad palpable y no un truco o una falsedad para engañar a otros.

Personalmente quedé perplejo. No por el tema en sí, sino porque me lo contaran antes de empezar la lectura. Si ya sé quién es el asesino de la película y que armas tiene ¿cómo voy a mantener la tensión del interés durante toda la obra?

Tras la lectura del primer apartado del Capítulo I, allí estaba todo lo que me había adelantado la contraportada... y sobre el resto del libro ¡no sabía absolutamente nada!

Y ahí empieza el lector su andadura, también a pie, a través de la obra. A entrar en conflicto incruento, a modo de partido de tenis, interesante, sorprendente, inesperado, irónico, inteligente, fantástico, contraponiendo nuestras rutinas, costumbres, vivencias estereotipadas, a la sinceridad, convicción, originalidad, creatividad, humor fino, en todo tipo relaciones interpersonales, psicosociales, amorosas, familiares, comerciales, políticas (con minúsculas), profesionales, de sectas, etc., con las que se las verá el protagonista.

Existe cierta analogía entre este Simón Cantalicio y aquel Alfonso Quijano: la que hay entre un *caballero andante* cervantino y otro *caballero volante*, de la novela que nos ocupa. Pero ambos recorren el mundo con su verdad y contrastando radicalmente con tanto entuerto mal digerido y rutinariamente aceptado y soportado.

Esta novela no es encuadrable en la pura ciencia ficción, por el fondo y por la forma podríamos clasificarla como de ética ficción, filosófica, psicológica, qué sé yo... ¿y qué importa? lo cierto es que es un texto de *creación original, magistralmente escrito: literatura de excelencia.*